

Guerra  en Europa



EMILIO MORENATTI / AP

Stanislav, de 40 años, dice adiós a su hijo David, de 2, y su mujer, Anna, de 35, en la estación de tren de Kyiv ayer

La UE ofrece protección a todos los ucranianos que huyan de la guerra

La directiva facilita residencia, trabajo y asistencia para un año prorrogable a tres

JAUME MASDEU
 Bruselas

Europa se prepara para recibir a millones de refugiados de Ucrania y en esta ocasión, a diferencia de episodios anteriores, lo hará con los brazos abiertos. Nada que ver con la crisis migratoria de la guerra de Siria, en el 2015, cuando se levantaron muchas barreras, fracasó un intento de reparto por cuotas y se acabó pagando a Turquía para que actuara de freno a las llegadas. Esta vez, se activa un mecanismo para otorgar de forma automática protección a los ucranianos que huyen de su país. Una

directiva de protección temporal que data del 2001, pero que nunca se había utilizado. En esta ocasión, sí. Ayer hubo unanimidad de los ministros de Interior de los 27 para aprobar políticamente la directiva. Ahora, quedan aspectos técnicos por completar, pero su puesta en vigor se prevé rápida.

Lo que supondrá es proteger a los ucranianos durante un periodo de un año, prorrogable por dos más. Durante este plazo, en toda la UE tendrán derecho a residencia, a entrar en el mercado laboral, a recibir asistencia médica y social y a educación. El gran cambio es que se aplica de forma colectiva, automática, no a través de proce-

dimientos individuales, mucho más largos y complejos.

Disfrutarán de esta protección los ciudadanos con nacionalidad ucraniana y los que ya dispusieran anteriormente de protección internacional. A los residentes en Ucrania, cada país podrá decidir si les otorga también esta protección automática o bien utiliza un mecanismo nacional. Según fuentes europeas, el resultado final debería ser parecido. Los residentes de corta duración, léase trabajadores temporales o estudiantes, no entran en el sistema, aunque se les acogerá y se les facilitará traslado a sus países de origen.

“Tenemos que prepararnos pa-

EL CONTEXTO

Georgia y Moldavia piden acceso a la UE

■ Siguiendo los pasos de Ucrania, Georgia y Moldavia han solicitado también el ingreso en la Unión Europea. Una iniciativa que puede exacerbar más los ánimos de Putin, por lo que supone de acercamiento de países del este hacia la Unión Europea.

ra que millones de refugiados vengan a Europa. Un millón ya están aquí”, dijo la comisaria de Interior, Ylva Johansson. La mayoría se concentra en los países vecinos, especialmente en Polonia, Hungría, Moldavia, Rumanía y Eslovaquia.

“Si esto no lo articulas, tendrías mucha gente moviéndose pero sin estar atendidos. La protección temporal lo ordena”, afirma Gemma Pinyol-Jiménez, directora de políticas migratorias en InStrategie. El caso de Ucrania tiene va-

Es un mecanismo de protección temporal del 2001, nunca usado y ahora activado por unanimidad

rias particularidades que explican la diferente reacción europea. De entrada, la solidaridad ante la guerra de Putin. Pero hay también otros factores. Los ucranianos tienen acceso a la UE sin visado para estancias cortas, con lo cual tenían facilidad de entrada. Además, están siendo muy bien acogidos por las poblaciones de países como Hungría y Polonia, que en el 2015 fueron los más beligerante contra la llegada de refugiados.

“¿Cómo es que estos países tan agresivamente contrarios a la atención de los refugiados, ahora se muestran tan abiertos y generosos? ¿No estaremos estableciendo un doble rasero en la protección internacional?, se pregunta Gemma Pinyol-Jiménez, aunque subraya que hay que poner en valor la reacción actual de acogida.

Otro elemento que cuenta en esta ocasión es la existencia de comunidades importantes de ucranianos en los países de la UE, como en España, donde hay una diáspora de entre 100.000 y 120.000 ucranianos que servirán de base para ayudar a sus compatriotas huidos de la guerra.

Siguiendo la estela de la UE, Estados Unidos ha puesto en marcha un programa que ofrece a los ucranianos que se hayan refugiado en el país antes del pasado martes un permiso de residencia temporal con una duración 18 meses. Una medida que podría proteger a cerca de 30.000 personas. ●